



FALLAS DE COMUNICACIÓN Y COMPLEJIDAD EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Dr. Edgar Manuel Castillo Flores

Vol 1.

Después de los lamentables y violentos acontecimientos de índole racial, experimentados en Estados Unidos durante 1967, el entonces presidente Johnson formó una comisión integrada por políticos, a fin de realizar un estudio urgente sobre las causas de estos hechos. También, se pidió que se dieran recomendaciones sobre las directrices políticas a seguir en el corto plazo. Posteriormente, en ese mismo año, se dieron los asesinatos de Martin Luther King y Robert Kennedy, lo cual dio pie a la designación de una nueva comisión, con los mismos fines, pero esta vez integrada también por líderes sociales, integrantes de los partidos políticos más importantes, sacerdotes y representantes de sindicales.

Sin embargo, es importante mencionar que no se consideró a ningún científico social, investigador o académico relacionado con caso, a pesar de que de que muchos de ellos habían dedicado su esfuerzo y conocimiento en el estudio cuidadoso y objetivo de problemas sociales relacionados con esta problemática. Y algo aún más irónico, es que durante mucho tiempo antes este sector se esforzó por convencer al gobierno, que era necesario realizar investigaciones de gran escala relacionadas con los grupos minoritarios, más sus peticiones no fueron escuchadas.

En este escenario, los científicos sociales se sintieron defraudados. No podían concebir que hubiera alguien tan ingenuo como para creer que una comisión integrada por políticos, estuviera en condiciones de conducir un estudio sobre un problema tan complejo como son las causas de la violencia. Quizá podrían realizar un buen recuento numérico y descubrir cuáles eran las causas supuestas por diversos tipos de personas, vamos percepciones subjetivas, para al final recomendarían la promulgación de leyes más estrictas en lo relacionado con el control de armas de fuego campañas a través de medios de comunicación.

Pero, cómo se podía creer en la validez de estos estudios, si es un hecho que ellos no conocían la manera de en qué se debe realizar una investigación, o bien que determinarían con precisión, cuáles eran las variables que se debían atender, si al mismo tiempo, sufrían la presión por producir un informe con resultados.

A decir de muchos científicos, este caso es muy representativo, con lo ocurrido antes y ahora en muchos países, en donde la atención de problemas sociales pasa de una crisis a otra, apagando incendio tras incendio, pero sin contar con planes de largo alcance que permitirían prever estas crisis antes de que se produjeran. Ahora bien, regresando al caso, si bien los científicos alertaron de las problemáticas de los grupos minoritarios, no se disponía del dinero necesario para investigaciones y mucho menos para programas piloto de gran escala. Lo mismo que ocurre con muchos otros temas actualmente.

Frente a este contexto, es evidente que, en la mayoría de los casos hay una falla de comunicación entre la academia y los principales actores políticos. Sin embargo, esta falla no puede achacarse solamente a estos últimos. Pues, los científicos sociales no se han preocupado por dar a conocer en que consiste el proceso de una investigación. Pues, es

una realidad que este aspecto, ha dejado a la crónica e investigación periodística, que hace lo que puede con cierta objetividad en muchos casos.

En general, se piensa que la investigación social es un asunto bastante simple o bien algo prescindible. De forma tal que, no se ha realizado ningún intento para dejar de lado la absurda idea de que el análisis de frías estadísticas no vale nada. Y que la verdadera comprensión de las cosas se logra se logra observando la vida real tal cual es, saliendo a la calle, en lugar de permanecer en la torre de marfil.



El Colegio del
Estado de Hidalgo



@elcolegiohgo